

CHINA, UN PAÍS DOS MODELOS

Tabla de contenido

Objetivo.....	3
Introducción	4
China: un país, dos modelos.....	6
Cierre	9
Referencias.....	11

Objetivo

Entender la realidad actual de la República Popular China a la luz de la confluencia de un escenario de control político y de un modelo económico de incentivo a las inversiones.

► Introducción



Fuente:

https://estaticos-cdn.elperiodico.com/clip/1ecboab5-a548-44c9-97ff-b89605cf72ad_alta-libre-aspect-ratio_default_0.jpg

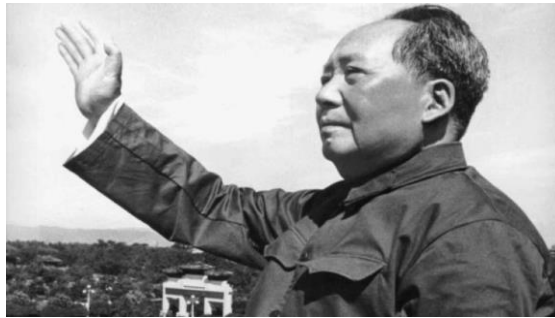
Es muy probable que recuerdes que Mafalda, la popular y reflexiva niña de las tiras cómicas creadas por el argentino Quino, decía tener un gran temor a los chinos. Cuando la interrogaban al respecto, comentaba que la angustia era producida por la idea de que, si saltaban al mismo tiempo, sacarían al planeta de su eje.



Fuente:

https://tuitearte.es/wp-content/uploads/2020/03/Screenshot_1.jpg

Aunque avanzada para su época, evidentemente se trata de una metáfora muy precisa para explicar el enorme auge que el país asiático podría tener, y tiene, en la realidad internacional. China es un Estado con una capacidad tecnológica considerable, una extensión relevante, una población muy numerosa y un aparataje gubernamental preciso y al servicio de unos intereses concretos.



Mao Tse Tung. Fuente:

https://s1.eestatic.com/2020/10/22/cultura/historia/historia-mao_zedong-china_530207931_163208682_1706x960.jpg

Sin embargo, el éxito del modelo chino, en cuanto a su influencia y expansión, data de finales de los años setenta del siglo XX y está alejado de los paradigmas iniciales del proceso revolucionario coordinado por Mao Tse Tung. Esas nuevas ideas son las que te explicamos a continuación.

► China: un país, dos modelos



Cartel de la Revolución Cultural. Fuente:

http://carpetashistoria.fahce.unlp.edu.ar/carpetashistoria/imagenes/poster.png/image_preview

A la muerte de Mao Tse Tung, conocido como "El gran timonel", acaecida en 1976, se generó una gran convulsión en el país asiático. A decir verdad, el modelo imperante venía siendo conflictivo, más aún desde los fracasos del Gran Salto Adelante y de la Revolución Cultural. Lo que mantuvo al líder en el poder fue una feroz represión, junto con las constantes purgas contra las estructuras del partido de gobierno. Sin el conductor político, distintos actores buscaron sustituirlo. Los miembros del entorno personal de Mao chocaron con otras figuras que incluso fueron objeto de purgas, prisiones y amedrentamientos.

Hu Guofeng asumió el mando y tuvo que enfrentarse a dos corrientes que, aunque eran disímiles, coincidían en su animadversión hacia él. Por un lado, la denominada Banda de los cuatro, una estructura encabezada por la viuda de Mao, y por el otro, los reformistas. El nuevo líder neutralizó a la Banda de los cuatro, culpándolos de los excesos dentro del período anterior. Sin embargo, no logró dar pruebas de un deseo de amplitud política, por lo que no ganó el respaldo de otros dirigentes, entre los que estaba Deng Xiaoping, que paulatinamente se hicieron con el control del partido.



Deng Xiaoping. Fuente:

<https://www.anu-ar.org/newimages/200717-deng-xiaoping-top.jpg>

A finales de 1978 Deng Xiaoping logró el respaldo de la mayoría de los sectores decisores dentro del partido comunista, por lo que asumió el mando de la república, señalando que se harían reformas que al poco tiempo se tradujeron en cierta apertura comercial para el campesinado, una mayor presencia en la comunidad internacional y garantías para inversionistas foráneos.



Banderas de la República Popular China y de la República de China (Taiwán).
Fuente:

https://cnnespanol.cnn.com/wp-content/uploads/2021/10/https___cdn.cnn_com_cnnnext_dam_assets_211012130640-china-taiwan-flags.jpg?quality=100&strip=info

De todas maneras, las reformas no significaron mayor alcance democrático. De allí que se asumiera que en China imperaba un modelo de liberalización económica para fomentar el ingreso de capitales foráneos y aumentar las relaciones financieras, mientras disminuían los controles, y un modelo de absoluto control político, en el que el Partido Comunista de China es el que ejerce el poder, practicando incluso esferas de intervención en la Iglesia Católica y estableciendo un marcado aparato de censura, prohibición al sindicalismo libre, incentivando una represión constante, manejando con hermetismo y dureza las situaciones del Tíbet -y actualmente la de las minorías árabes y de los habitantes de Hong Kong y Macao- y fustigando de manera regular a la República de China, es decir, Taiwán.



Emblemática foto de las protestas en Tiananmen. Fuente:

https://ep01.epimg.net/elpais/imagenes/2019/05/27/album/1558985277_894588_1559713231_noticia_normal.jpg

La situación contradictoria llegó a su punto culminante en 1989, con protestas masivas que pedían una reforma política que permitiese la irrupción de la democracia. Pese a la división en el partido de gobierno y las distintas opiniones sobre la materia, se impuso el enfoque de radicalizar el control, dándose una represión que incluso dejó un saldo social lamentable y que fue inmortalizada a través de varias imágenes que muestran a un hombre frente a un tanque. Por una de las fotografías, el reportero estadounidense Charlie Cole obtuvo el Premio Mundial de Fotografía en 1990.

Con la situación controlada, el régimen chino ha seguido adelante con su política de un control absoluto en lo político—con ciertas reformas pequeñas— y amplitud económica para seguir garantizando inversiones y crecimiento financiero.

Cierre



Fuente:

<https://cdn.travelsafe-abroad.com/wp-content/uploads/Shanghai-Skyline-Night-Big-Bus-Tours-01-2017-1.jpg>

La China actual no se parece en nada a la que diseñó Mao. Puedes caminar por las calles de las grandes urbes y encontrar edificios enormes, así como habitantes que usan ropas finas y a la moda y no el traje tradicional, que compran licores, van a restaurantes y veranean en el exterior. Puede decirse que ello se debe a la apertura económica que impulsó Deng Xiaoping desde finales de la década del setenta del siglo XX. Pero sin lugar a dudas se trata de un país con contradicciones. Aunque los indicadores financieros son fascinantes, los índices de libertad de expresión, democracia y garantías al ejercicio político son precarios.



Fuente:

<https://s3.amazonaws.com/arc-wordpress-client-uploads/infobae-wp/wp-content/uploads/2019/06/09130318/Censura-China1.jpg>

El hermetismo gubernamental sirve para ocultar los dramas de los millones de pobres –principalmente en zonas rurales– la represión en lugares como el Tíbet y Hong Kong, o el control en los territorios habitados por musulmanes. China adelanta además un plan de presión bélica contra Taiwán y de fortalecimiento de aliados en África, Asia y América, a través de los negocios y las inversiones, muchas con la condición de la llegada de ciudadanos chinos a los países en los que actuarán y de la absoluta ruptura con Taiwán.



Liu Xiaobo. Fuente:

<https://www.sinpermiso.info/sites/default/files/styles/adaptive/public/xiaobo.jpg?itok=anwjZcc1>

La mejor evidencia de la poca profundidad democrática china es que el activista por los derechos humanos Liu Xiaobo ganó el Premio Nobel de la Paz en 2010, sin que pudiera ir a buscar el galardón al estar encarcelado por sus críticas contra el modelo imperante en su país.

Sin lugar a duda China es un país con dos modelos: apertura económica y control político.

Referencias

Chang, J. y Halliday, J. (2006). Mao La historia desconocida. México D.F., México: Santillana Ediciones Generales. S.L.

Deveali, M. (1971). *Tratado de derecho del trabajo*. Buenos Aires, Argentina: LA LEY.

Spielvogel, J. (1999). *Civilizaciones de Occidente*. México: International Thomson Editores.